



ENERO

1

GÉNESIS 1:1-2:25

■ En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.* ²La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

³Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. ⁴Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

⁶Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; ⁷y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos ⁸y Dios llamó al espacio «cielo».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

⁹Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió.

¹⁰Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. ¹¹Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas.

Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y árboles de los que provinieron»; y eso fue lo que sucedió. ¹²La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas

produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

¹³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

¹⁴Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. ¹⁵Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁶Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas.

¹⁷Dios puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra, ¹⁸para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

¹⁹Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

²⁰Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». ²¹Así que Dios creó grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. ²²Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

²³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

²⁴Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. ²⁵Dios hizo toda

clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos* a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo».

**27 Así que Dios creó a los seres humanos* a su propia imagen.
A imagen de Dios los creó;
hombre y mujer los creó.**

²⁸Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

²⁹Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. ³⁰Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió.

³¹Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

²Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. ²Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó* de toda su labor.

³Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

⁴Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. ⁶En cambio, del suelo brotaban manantiales* que regaban toda la tierra. ⁷Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Soplo aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. ⁹El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales. ¹¹El primero, llamado Písón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro. ¹²El oro de esa tierra es excepcionalmente puro; también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice. ¹³El segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus. ¹⁴El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

¹⁵El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; ¹⁶pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, ¹⁷excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

¹⁸Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él». ¹⁹Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre* para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. ²⁰Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

²¹Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño.

Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas* y cerró la abertura. ²²Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

²³«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!
Ella será llamada “mujer”
porque fue tomada del hombre».

²⁴Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

²⁵Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

1:1 *O En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, ... o Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra, ...*
1:26 *O al hombre; en hebreo dice adán. 1:27 O al hombre; en hebreo dice ha-adán. 2:2 O cesó; también en 2:3.*
2:6 *O subía nebina. 2:19 O Adán; igual en todo el capítulo.*
2:21 *O tomó una parte del costado del hombre.*

MATEO 1:1–2:12

El siguiente es un registro de los antepasados de Jesús el Mesías, descendiente de David* y de Abraham:

² Abraham fue el padre de Isaac.

Isaac fue el padre de Jacob.

Jacob fue el padre de Judá y de sus hermanos.

³ Judá fue el padre de Fares y de Zara (la madre fue Tamar).

Fares fue el padre de Esrom.

Esrom fue el padre de Ram.*

⁴ Ram fue el padre de Aminadab.

Aminadab fue el padre de Naasón.

Naasón fue el padre de Salmón.

⁵ Salmón fue el padre de Booz (su madre fue Rahab).

Booz fue el padre de Obed (su madre fue Rut).

Obed fue el padre de Isaí.

⁶ Isaí fue el padre del rey David.

David fue el padre de Salomón

(su madre fue Betsabé, la viuda de Urías).

⁷ Salomón fue el padre de Roboam.

Roboam fue el padre de Abías.

Abías fue el padre de Asá.*

⁸ Asá fue el padre de Josafat.

Josafat fue el padre de Yoram.*

Yoram fue el padre* de Uzías.

⁹ Uzías fue el padre de Jotam.

Jotam fue el padre de Acaz.

Acaz fue el padre de Ezequías.

¹⁰ Ezequías fue el padre de Manasés.

Manasés fue el padre de Amós.*

Amós fue el padre de Josías.

¹¹ Josías fue el padre de Joaquín* y de sus hermanos (quienes nacieron en el tiempo del destierro a Babilonia).

¹² Luego del destierro a Babilonia:

Joaquín fue el padre de Salatiel.

Salatiel fue el padre de Zorobabel.

¹³ Zorobabel fue el padre de Abiud.

Abiud fue el padre de Eliaquim.

Eliaquim fue el padre de Azor.

¹⁴ Azor fue el padre de Sadoc.

Sadoc fue el padre de Aquim.

Aquim fue el padre de Eliud.

¹⁵ Eliud fue el padre de Eleazar.

Eleazar fue el padre de Matán.

Matán fue el padre de Jacob.

¹⁶ Jacob fue el padre de José, esposo de María.

María dio a luz a Jesús, quien es llamado el Mesías.

¹⁷Todos los que aparecen en la lista abarcan catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta el destierro a Babilonia, y catorce desde el destierro a Babilonia hasta el Mesías.

¹⁸Este es el relato de cómo nació Jesús el Mesías. Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de que la boda se realizara, mientras todavía era virgen, quedó embarazada mediante el poder del Espíritu Santo. ¹⁹José, su prometido, era un hombre bueno y no quiso avergonzarla en público; por lo tanto, decidió romper el compromiso* en privado.

²⁰Mientras consideraba esa posibilidad, un ángel del Señor se le apareció en un sueño. «José, hijo de David —le dijo el ángel—, no tengas miedo de recibir a María por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo. ²¹Y tendrá un hijo y lo llamarás Jesús,* porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

²²Todo eso sucedió para que se cumpliera el mensaje del Señor a través de su profeta:

²³ «¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel,* que significa “Dios está con nosotros”».

²⁴ Cuando José despertó, hizo como el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María por esposa, ²⁵ pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo; y José le puso por nombre Jesús.

^{2:1} Jesús nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios* de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: ² «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía* y hemos venido a adorarlo».

³ Cuando el rey Herodes oyó eso, se perturbó profundamente igual que todos en Jerusalén. ⁴ Mandó llamar a los principales sacerdotes y maestros de la ley religiosa y les preguntó:

—¿Dónde se supone que nacerá el Mesías?

⁵—En Belén de Judea —le dijeron— porque eso es lo que escribió el profeta:

⁶ “Y tú, Belén, en la tierra de Judá, no eres la menor entre las ciudades reinantes* de Judá, porque de ti saldrá un gobernante que será el pastor de mi pueblo Israel”*.

⁷ Luego Herodes convocó a los sabios a una reunión privada y, por medio de ellos, se enteró del momento en el que había aparecido la estrella por primera vez. ⁸ Entonces les dijo: «Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está para que yo también vaya y lo adore».

⁹ Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta Belén. Iba delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰ Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! ¹¹ Entraron

en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra.

¹² Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino, ya que Dios les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

1:1 En griego *Jesús el Mesías, hijo de David*. 1:3 En griego *Aram*, una variante de Ram; también en 1:4. Ver 1 Cr 2:9-10. 1:7 En griego *Asaf*, una variante de Asá; también en 1:8. Ver 1 Cr 3:10. 1:8a En griego *Joram*, una variante de Yoram; también en 1:8b. Ver 1 Re 22:50 y la nota en 1 Cr 3:11. 1:8b O *antepasado*; también en 1:11. 1:10 En griego *Amós*, una variante de Amón; también en 1:10b. Ver 1 Cr 3:14. 1:11 En griego *Jeconías*, una variante de Joaquín; también en 1:12. Ver 2 Re 24:6 y la nota en 1 Cr 3:16. 1:19 En griego *divorciarse de ella*. 1:21 *Jesús* significa «El Señor salva». 1:23 Is 7:14; 8:8, 10 (versión griega). 2:1 O *astrólogos reales*; en griego dice *magos*; también en 2:7, 16. 2:2 O *estrella en el oriente*. 2:6a En griego *los gobernantes*. 2:6b Mi 5:2; 2 Sm 5:2.

SALMO 1:1-6

- ¹ **Q**ué alegría para los que no siguen el consejo de malos, ni andan con pecadores, ni se juntan con burlones;
- ² sino que se deleitan en la ley del SEÑOR meditando en ella día y noche.
- ³ Son como árboles plantados a la orilla de un río, que siempre dan fruto en su tiempo. Sus hojas nunca se marchitan, y prosperan en todo lo que hacen.
- ⁴ ¡No sucede lo mismo con los malos! Son como paja inútil que esparce el viento.
- ⁵ Serán condenados cuando llegue el juicio; los pecadores no tendrán lugar entre los justos.
- ⁶ Pues el SEÑOR cuida el sendero de los justos, pero la senda de los malos lleva a la destrucción.

PROVERBIOS 1:1-6

■ Estos son los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

- ² El propósito de los proverbios es enseñar sabiduría y disciplina,

- y ayudar a las personas a comprender la inteligencia de los sabios.
- ³ Su propósito es enseñarles a vivir una vida disciplinada y exitosa, y ayudarles a hacer lo que es correcto, justo e imparcial.
- ⁴ Estos proverbios darán inteligencia al ingenuo, conocimiento y discernimiento al joven.
- ⁵ Que el sabio escuche estos proverbios y se haga aún más sabio.
Que los que tienen entendimiento reciban dirección
- ⁶ al estudiar el significado de estos proverbios y estas parábolas, las palabras de los sabios y sus enigmas.



GÉNESIS 3:1-4:26

La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

²—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto —contestó la mujer—. ³Es sólo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

⁴—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. ⁵Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

⁶La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le

daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. ⁷En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cogieron hojas de higuera para cubrirse.

⁸Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre* y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. ⁹Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

¹⁰El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

¹¹—¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

¹²El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

¹³Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

¹⁴Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

«Por lo que has hecho, eres maldita más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes.

Andarás sobre tu vientre, arrastrándote por el polvo durante toda tu vida.

¹⁵ Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará* la cabeza, y tú le golpearás el talón».

¹⁶Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo, y con dolor darás a luz.

Y desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti».*

¹⁷Y al hombre le dijo:

«Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no comieras, la tierra es maldita por tu culpa. Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.

¹⁸ Te producirá espinos y cardos, aunque comerás de sus granos.

¹⁹ Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado. Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás».

²⁰Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva, porque ella sería la madre de todos los que viven.* ²¹Y el SEÑOR Dios hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

²²Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos* se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». ²³Así que el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. ²⁴Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

^{4:1}AHORA bien, Adán* tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido* un varón!». ²Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. ³Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el SEÑOR. ⁴Abel también presentó una ofrenda: lo mejor de las primeras crías de los cordeiros de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, ⁵pero no aceptó a Caín ni a

su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

⁶«¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? ⁷Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

⁸Cierta día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo».* Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

⁹Luego el SEÑOR le preguntó a Caín: —¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está Abel?

—No lo sé —contestó Caín—. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

¹⁰Pero el SEÑOR le dijo:

—¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! ¹¹Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. ¹²La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

¹³Caín respondió al SEÑOR:

—¡Mi castigo* es demasiado grande para soportarlo! ¹⁴Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar. ¡Cualquiera que me encuentre me matará!

¹⁵El SEÑOR respondió:

—No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo. ¹⁶Luego, Caín salió de la presencia del SEÑOR y se estableció en la tierra de Nod,* al oriente de Edén.

¹⁷Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo Enoc. ¹⁸Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de* Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

¹⁹Lamec se casó con dos mujeres. La

primera se llamaba Ada y la segunda, Zila. ²⁰Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas. ²¹El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta. ²²La otra esposa de Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama. ²³Cierto día Lamec dijo a sus esposas:

«Ada y Zila, oigan mi voz;
escúchenme, esposas de Lamec.
Maté a un hombre que me atacó,
a un joven que me hirió.

²⁴ Si se castiga siete veces a quien mate a Caín,
¡el que me mate a mí será castigado setenta y siete veces!».

²⁵Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set,* porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató». ²⁶Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al SEÑOR usando su nombre.

3:8 O *Adán*; igual en todo el capítulo. 3:15 O *herirá*; también en 3:15b. 3:16 O *Y aunque tendrás deseo por tu marido, / él gobernará sobre ti*. 3:20 *Eva* suena como un término hebreo que significa «dar vida». 3:22 O *el hombre*; en hebreo dice *ha-adán*. 4:1a O *el hombre*; también en 4:25. 4:1b O *he adquirido*. *Caín* suena como un término hebreo que puede significar tanto «producir» como «adquirir». 4:8 Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en las versiones griega y siríaca y en la Vulgata Latina; en el texto masorético falta la frase: «*Salgamos al campo*». 4:13 O *Mi pecado*. 4:16 *Nod* significa «errante». 4:18 O *el antepasado de*; igual en todo el versículo. 4:25 *Set* probablemente significa «concedido»; el nombre también puede significar «designado».

MATEO 2:13-3:6

Después de que los sabios se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño. «¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre —dijo el ángel—. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo».

¹⁴Esa noche José salió para Egipto con el niño y con María, su madre, ¹⁵y se quedaron allí hasta la muerte de Herodes. Así

se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo»*.

¹⁶Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se puso furioso. Entonces, basado en lo que dijeron los sabios sobre la primera aparición de la estrella, Herodes envió soldados para matar a todos los niños que vivieran en Belén y en sus alrededores y que tuvieran dos años o menos. ¹⁷Esta acción brutal cumplió lo que Dios había anunciado por medio del profeta Jeremías:

¹⁸ «En Ramá se oyó una voz,
llanto y gran lamento.
Raquel llora por sus hijos,
se niega a que la consuelen,
porque están muertos»*.

¹⁹Cuando Herodes murió, un ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto. ²⁰«¡Levántate! —dijo el ángel—. Lleva al niño y a su madre de regreso a la tierra de Israel, porque ya murieron los que trataban de matar al niño».

²¹Entonces José se levantó y regresó a la tierra de Israel con Jesús y su madre; ²²pero cuando se enteró de que el nuevo gobernante de Judea era Arquelao, hijo de Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, luego de ser advertido en un sueño, se fue a la región de Galilea. ²³Después la familia fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret y así se cumplió lo que los profetas habían dicho: «Lo llamarán nazareno».

3:1 **En esos días, Juan el Bautista llegó al desierto de Judea y comenzó a predicar. Su mensaje era el siguiente:** ²«Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca*». ³El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo:

«Es una voz que clama en el desierto:
“¡Preparen el camino para la venida
del SEÑOR!
¡Ábranse camino!”»*.

⁴Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre.

⁵Gente de Jerusalén, de toda Judea y de todo el valle del Jordán salía para ver y escuchar a Juan; ⁶y cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.

2:15 Os 11:1. 2:18 Jr 31:15. 3:2 O *ha llegado, o viene pronto.* 3:3 Is 40:3 (versión griega).

SALMO 2:1-12

¹ ¿Por qué se enojan tanto las naciones?
¿Por qué pierden el tiempo
haciendo planes inútiles?

² Los reyes de la tierra se preparan para la batalla,
los gobernantes conspiran juntos
en contra del SEÑOR
y en contra de su ungido.

³ «¡Rompan las cadenas! — gritan—,
¡y liberémonos de ser esclavos
de Dios!».

⁴ Pero el que gobierna en el cielo se ríe;
el Señor se burla de ellos.

⁵ Después los reprende con enojo;
los terroriza con su intensa furia.

⁶ Pues el Señor declara:
«He puesto a mi rey elegido en el trono
de Jerusalén,* en mi monte santo».

⁷ El rey proclama el decreto del SEÑOR:
«El SEÑOR me dijo: “Tú eres mi hijo.*
Hoy he llegado a ser tu Padre.*”

⁸ Sólo pídelo, y te daré como herencia
las naciones,
toda la tierra como posesión tuya.

⁹ Las quebrarás* con vara de hierro
y las harás pedazos como si fueran
ollas de barro».

¹⁰ Ahora bien, ustedes reyes, ¡actúen
con sabiduría!

¡Quedan advertidos, ustedes
gobernantes de la tierra!

¹¹ Sirvan al SEÑOR con temor reverente
y alégrese con temblor.

¹² Sométanse al hijo de Dios,* no sea
que se enoje
y sean destruidos en plena actividad,
porque su ira se enciende en un
instante.

¡Pero qué alegría para todos los que
se refugian en él!

2:6 En hebreo de *Sión*. 2:7a O *Hijo*; también en 2:12.

2:7b U *Hoy te doy a conocer como mi hijo*. 2:9 La versión griega dice *gobernarás*. Comparar Ap 2:27. 2:12 El significado del hebreo es incierto.

PROVERBIOS 1:7-9

⁷ El temor del SEÑOR es la base del verdadero conocimiento, pero los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.

⁸ Hijo mío, presta atención cuando tu padre te corrige;
no descuides la instrucción de tu madre.

⁹ Lo que aprendas de ellos te coronará de gracia
y será como un collar de honor
alrededor de tu cuello.



GÉNESIS 5:1-7:24

Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos,* los hizo para que fueran semejantes a él mismo. ²Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

³Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. ⁴Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁵Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

⁶Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de* Enós. ⁷Después del nacimiento de* Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁸Set vivió novecientos doce años y después murió.

⁹Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán. ¹⁰Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹¹Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

¹²Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel. ¹³Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁴Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

¹⁵Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared.

¹⁶Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁷Mahalaleel vivió ochocientos noventa y cinco años y después murió.

¹⁸Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc.

¹⁹Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁰Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

²¹Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén.

²²Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²³Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años

²⁴andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

²⁵Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec. ²⁶Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁷Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón.

²⁹Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio* de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el SEÑOR ha maldecido».

³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas. ³¹Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

³²Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

⁶¹LUEGO los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. ²Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres* y tomaron como esposas a todas las que quisieron. ³Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no tolerará a* los humanos durante mucho tiempo, porque sólo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

⁴En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

⁵El SEÑOR vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. ⁶Entonces el SEÑOR lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón. ⁷Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». ⁸Pero Noé encontró favor delante del SEÑOR.

⁹Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. ¹⁰Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. ¹²Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos. ¹³Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

¹⁴»Construye una gran barca* de madera de ciprés* y recúbrela con brea por

dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. ¹⁵Haz la barca de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura. ¹⁶Deja una abertura de cuarenta y seis centímetros* por debajo del techo, alrededor de toda la barca. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro de la barca: inferior, medio y superior.

¹⁷«¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá, ¹⁸pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en la barca tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas. ¹⁹Metete en la barca junto contigo a una pareja —macho y hembra— de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio. ²⁰Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrán a ti para mantenerse con vida. ²¹Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

²²Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

^{7:1}CUANDO todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en la barca con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, sólo tú eres justo. ²Toma contigo siete parejas —macho y hembra— de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio,* y toma una pareja de cada uno de los demás. ³Toma también siete parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. ⁴Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

⁵Así que Noé hizo todo tal como el SEÑOR le había ordenado.

⁶Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. ⁷Subió a bordo de la barca para escapar del diluvio junto

con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. ⁸Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. ⁹Entraron en la barca por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. ¹⁰Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

¹¹Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del mes segundo, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. ¹²La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

¹³Ese mismo día Noé había entrado en la barca con su esposa y sus hijos —Sem, Cam y Jafet— y las esposas de ellos. ¹⁴Con ellos en la barca había parejas de cada especie animal —domésticos y salvajes, grandes y pequeños— junto con aves de cada especie. ¹⁵De dos en dos entraron en la barca, en representación de todo ser vivo que respira. ¹⁶Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

¹⁷Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron la barca por encima de la tierra. ¹⁸Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, la barca flotaba a salvo sobre la superficie. ¹⁹Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra ²⁰elevándose casi siete metros* por encima de las cumbres más altas. ²¹Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. ²²Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió. ²³Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en la barca. ²⁴Y

las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

5:1 O *al hombre*; en hebreo dice *adán*; similar en 5:2.
 5:6 O *el antepasado de*; también en 5:9, 12, 15, 18, 21, 25.
 5:7 O *el nacimiento de este antepasado de*; también en 5:10, 13, 16, 19, 22, 26. 5:29 Noé suena con un término hebreo que puede significar tanto «alivio» como «consuelo». 6:2 En hebreo *hijas de los hombres*; también en 6:4. 6:3 La versión griega dice *no permanecerá en*. 6:14a Tradicionalmente se traduce un *arca*. 6:14b O *madera de fustete*. 6:15 En hebreo *300 codos* [450 pies] *de longitud, 50 codos* [75 pies] *de anchura y 30 codos* [45 pies] *de altura*. 6:16 En hebreo *una abertura de un codo* [18 pulgadas]. 7:2 En hebreo *de cada animal limpio*; similar en 7:8. 7:20 En hebreo *15 codos* [22,5 pies].

MATEO 3:7–4:11

Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar,* los enfrentó. «¡Camada de víboras! —exclamó—. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira divina que se acerca? ⁸Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios. ⁹No se digan simplemente el uno al otro: “Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham”. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas piedras. ¹⁰Ahora mismo el hacha del juicio de Dios está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

¹¹»Yo bautizo con* agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.* ¹²Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

¹³Luego Jesús fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara, ¹⁴pero Juan intentó convencerlo de que no lo hiciera.

—Yo soy el que necesita que tú me bautices —dijo Juan—, entonces, ¿por qué vienes tú a mí?

¹⁵Pero Jesús le dijo:

—Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que Dios exige.*

Entonces Juan aceptó bautizarlo.

¹⁶Después del bautismo, mientras Jesús salía del agua, los cielos se abrieron* y vio al Espíritu de Dios que descendía sobre él como una paloma. ¹⁷Y una voz dijo desde el cielo: «Este es mi Hijo amado, quien me da un gran gozo».

^{4:1}LUEGO el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo. ²Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

³En ese tiempo, el diablo* se le acercó y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan.

⁴Jesús le dijo:

—¡No! Las Escrituras dicen:

“La gente no vive sólo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios”*.

⁵Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, ⁶y dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen:

“Él ordenará a sus ángeles que te protejan.

Y te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra”*.

⁷Jesús le respondió:

—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios”*.

⁸Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos.

⁹—Te daré todo esto —dijo— si te arrodillas y me adoras.

¹⁰—Vete de aquí, Satanás —le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen:

“Adora al SEÑOR tu Dios y sírvele sólo a él”*.

¹¹Entonces el diablo se fue, y llegaron ángeles a cuidar a Jesús.

3:7 O *que venían para ser bautizados*. 3:11a O *en*. 3:11b O *en el Espíritu Santo y en fuego*. 3:15 O *porque debemos cumplir con toda justicia*. 3:16 Algunos manuscritos dicen *se abrieron a él*. 4:3 En griego *el tentador*. 4:4 Dt 8:3. 4:6 Sal 91:11-12. 4:7 Dt 6:16. 4:10 Dt 6:13.

SALMO 3:1-8

Salmo de David, acerca de cuando huía de su hijo Absalón.

- 1 **Oh SEÑOR**, tengo tantos enemigos;
son muchos los que están en mi
contra.
- 2 Son tantos los que dicen:
«¡Dios no lo rescatará!». *Interludio**
- 3 **Pero tú, oh SEÑOR, eres un escudo
que me rodea;
eres mi gloria, el que sostiene
mi cabeza en alto.**
- 4 Clamé al SEÑOR,
y él me respondió desde su monte
santo. *Interludio*
- 5 Me acosté y dormí,
pero me desperté a salvo,
porque el SEÑOR me cuidaba.
- 6 No tengo miedo a los diez mil
enemigos
que me rodean por todas partes.
- 7 ¡Levántate, oh SEÑOR!
¡Rescátame, Dios mío!
¡Abofetea a todos mis enemigos!
¡Destroza los dientes de los
malvados!
- 8 La victoria proviene de ti, oh SEÑOR;
bendice a tu pueblo. *Interludio*

3:2 En hebreo *Selah*. El significado de esta palabra es incierto, aunque es probable que sea un término literario o musical. Se traduce *Interludio* en todo el libro de Salmos.

PROVERBIOS 1:10-19

- 10 **Hijo mío**, si los pecadores quieren
engatusarte,
¡dales la espalda!
- 11 Quizás te digan: «Ven con nosotros.
¡Escondámonos y matemos a
alguien!
¡Vamos a emboscar a los inocentes,
sólo para divertirnos!
- 12 Vamos a tragarlos vivos, como lo
hace la tumba;*
vamos a tragarlos enteros, como a
quienes descienden a la fosa de
la muerte.
- 13 ¡Piensa en todas las grandes cosas
que conseguiremos!
Llenaremos nuestras casas con
todo lo robado.

- 14 Ven, únete a nosotros;
entre todos compartiremos
el botín».
- 15 ¡Hijo mío, no vayas con ellos!
Mantente alejado de sus caminos.
- 16 Ellos corren a cometer malas
acciones;
van de prisa a matar.
- 17 Si un pájaro ve que le tienden una
trampa,
sabe que tiene que alejarse.
- 18 En cambio, esa gente se tiende una
emboscada a sí misma,
pareciera que busca su propia
muerte.
- 19 Así terminan todos los que codician
el dinero;
esa codicia les roba la vida.

1:12 En hebreo *como el Seol*.



GÉNESIS 8:1-10:32

Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en la barca. Envío un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio,* la barca se detuvo sobre las montañas de Ararat. Dos meses y medio más tarde,* mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en la barca y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. También soltó una paloma para ver si el

agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; ⁹pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió a la barca, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. ¹⁰Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; ¹¹esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. ¹²Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

¹³Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio,* las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta de la barca y vio que la superficie de la tierra se estaba secando. ¹⁴Pasaron otros dos meses,* ¡y por fin la tierra quedó seca!

¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Todos ustedes —tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas— salgan de la barca. ¹⁷Suelta a todos los animales —las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo— para que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

¹⁸Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron de la barca; ¹⁹y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron de la barca, pareja por pareja.

²⁰Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.* ²¹Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensan o imaginan se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos. ²²Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

^{9:1}DESPUÉS Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y

multiplíquense; llenen la tierra. ²Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. ³Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; ⁴pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

⁵Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. ⁶Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos* a su propia imagen. ⁷Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

⁸Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: ⁹«Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰y con todos los animales que estuvieron en la barca con ustedes —las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. ¹¹Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

¹²Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. ¹³He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra. ¹⁴Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes ¹⁵y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos. ¹⁶Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». ¹⁷Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las criaturas de la tierra».

¹⁸Los hijos de Noé que salieron de la

barca con su padre fueron Sem, Cam y Jafet (Cam es el padre de Canaán). ¹⁹De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

²⁰Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un viñedo.

²¹Cierto día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa.

²²Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. ²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

²⁴Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. ²⁵Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!
¡Que sea el más inferior de los
siervos para con sus familiares!».

²⁶Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem,
y sea Canaán su siervo!

²⁷ ¡Que Dios extienda el territorio
de Jafet!

Que Jafet comparta la prosperidad
de Sem,*
y sea Canaán su siervo».

²⁸Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio. ²⁹Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

^{10:1} ESTE es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

²Los descendientes de Jafet fueron:
Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal,
Mesec y Tiras.

³Los descendientes de Gomer fueron:
Askenaz, Rifat y Togarma.

⁴Los descendientes de Javán fueron:
Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.*

⁵Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras,

cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

⁶Los descendientes de Cam fueron:
Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

⁷Los descendientes de Cus fueron: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron: Seba y Dedán.

⁸Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. ⁹Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo,* su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo». ¹⁰Él construyó su reino en la tierra de Babilonia,* con las ciudades de Babel, Erec, Acab y Calne. ¹¹Desde allí extendió su territorio a Asiria* y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot Ir, Cala, ¹²y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

¹³Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas, ¹⁴los patruseos, los casluhitas y los caforitas, de los cuales descendieron los filisteos.*

¹⁵El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,* ¹⁶los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁷los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron ¹⁹y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

²⁰Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

²¹También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet.*
Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

²²Los descendientes de Sem fueron:
Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

²³Los descendientes de Aram fueron:
Uz, Hul, Geter y Mas.

- ²⁴Arfaxad fue el padre de Sala,* y Sala fue el padre de Heber.
- ²⁵Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.
- ²⁶Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²⁷Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸Obal, Abimael, Seba, ²⁹Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán. ³⁰El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.
- ³¹Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

³²Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

8:4 En hebreo *el día diecisiete del séptimo mes*; ver 7:11.
 8:5 En hebreo *El día primero del décimo mes*; ver 7:11 y la nota en 8:4. 8:13 En hebreo *El día primero del primer mes*; ver 7:11. 8:14 En hebreo *Llegó el día veintisiete del segundo mes*; ver nota en 8:13. 8:20 En hebreo *todo animal limpio y toda ave limpia*. 9:6 *O al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*. 9:27 En hebreo *Que viva en las carpas de Sem*. 10:4 Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también 1 Cr 1:7); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Dodanim*. 10:9 En hebreo *un gran cazador delante del Señor*; también en 10:9b. 10:10 En hebreo *Sinar*. 10:11 *O De esta tierra salió Asiria*. 10:14 En hebreo *casluim, de los cuales descendieron los filisteos, y castoreos*. Comparar Jr 47:4; Am 9:7. 10:15 En hebreo *antepasado de Het*. 10:21 *O Sem, cuyo hermano mayor era Jafet*. 10:24 La versión griega dice *Arfaxad fue el padre de Cainán, Cainán fue el padre de Sala*. Comparar Lc 3:36.

MATEO 4:12-25

Cuando Jesús oyó que habían arrestado a Juan, salió de Judea y regresó a Galilea. ¹³Primero fue a Nazaret, luego salió de allí y siguió hasta Capernaúm, junto al mar de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí. ¹⁴Así se cumplió lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

- ¹⁵ «En la tierra de Zabulón y Neftalí, junto al mar, más allá del río Jordán, en Galilea, donde viven tantos gentiles,*

¹⁶ la gente que estaba en la oscuridad

ha visto una gran luz.

Y para aquellos que vivían en la tierra donde la muerte arroja su sombra, ha brillado una luz»*.

¹⁷A partir de entonces, Jesús comenzó a predicar: «Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca»*.

¹⁸Cierto día, mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos —a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés— que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca. ¹⁹Jesús los llamó: «Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!». ²⁰Y enseñada dejaron las redes y lo siguieron.

²¹Un poco más adelante por la orilla, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, sentados en una barca junto a su padre, Zebedeo, reparando las redes. También los llamó para que lo siguieran. ²²Ellos, dejando atrás la barca y a su padre, lo siguieron de inmediato.

²³Jesús viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino, y sanando a la gente de toda clase de enfermedades y dolencias. ²⁴Las noticias acerca de él corrieron y llegaron tan lejos como Siria, y pronto la gente comenzó a llevarle a todo el que estuviera enfermo. Y él los sanaba a todos, cualquiera fuera la enfermedad o el dolor que tuvieran, o si estaban poseídos por demonios, o eran epilépticos o paráliticos. ²⁵Numerosas multitudes lo seguían a todas partes: gente de Galilea, de las Diez Ciudades,* de Jerusalén, de toda Judea y del oriente del río Jordán.

4:15 *Gentiles*), que no es judío. 4:15-16 *Is 9:1-2* (versión griega). 4:17 *O ha venido, o viene pronto*. 4:25 En griego *Decápolis*.

SALMO 4:1-8

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.

- ¹ **R**espóndeme cuando clamo a ti, oh Dios, tú que me declaras inocente.

Libérame de mis problemas;

ten misericordia de mí y escucha mi oración.

- ² ¿Hasta cuándo, señores, arruinarán mi reputación?
¿Hasta cuándo harán acusaciones infundadas contra mí?
¿Hasta cuándo seguirán con sus mentiras? *Interludio*
- ³ De algo pueden estar seguros:
el SEÑOR ha separado para sí a los justos;
el SEÑOR me responderá cuando lo llame.
- ⁴ No pequen al dejar que el enojo los controle;
reflexionen durante la noche y quédense en silencio. *Interludio*
- ⁵ Ofrezcan sacrificios con un espíritu correcto
y confíen en el SEÑOR.
- ⁶ Muchos dicen: «¿Quién nos mostrará tiempos mejores?».
Haz que tu rostro nos sonría,
oh SEÑOR.
- ⁷ Me has dado más alegría
que los que tienen cosechas abundantes de grano y de vino nuevo.
- ⁸ En paz me acostaré y dormiré,
porque sólo tú, oh SEÑOR, me mantendrás a salvo.

PROVERBIOS 1:20-23

- ²⁰ **L**a sabiduría hace oír su voz en las calles;
clama en la plaza pública.
- ²¹ La sabiduría clama a los que están reunidos frente a la entrada de la ciudad
y a las multitudes por la calle principal:
- ²² «Simplones, ¿hasta cuándo insistirán en su ignorancia?
Burlones, ¿hasta cuándo disfrutarán de sus burlas?
Necios, ¿hasta cuándo odiarán el saber?»
- ²³ Vengan y escuchen mi consejo.
Les abriré mi corazón
y los haré sabios.



GÉNESIS 11:1-13:4

Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las mismas palabras. ²Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia* y se establecieron allí.

³Comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). ⁴Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

⁵Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, ⁶y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! ⁷Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

⁸De esa manera, el SEÑOR los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. ⁹Por eso la ciudad se llamó Babel,* porque fue allí donde el SEÑOR confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

¹⁰Este es el relato de la familia de Sem.

Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo* Arfaxad. ¹¹Después del nacimiento de* Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala.

¹³Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.*

¹⁴Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber. ¹⁵Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁶Cuando Heber tenía treinta y cuatro años de edad, tuvo a su hijo Peleg.

¹⁷Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁸Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu. ¹⁹Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁰Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug. ²¹Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

²²Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor. ²³Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁴Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré. ²⁵Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁶Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

²⁷Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot.

²⁸Pero Harán murió en Ur de los caldeos —su tierra natal— mientras su padre Taré aún vivía. ²⁹Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor).

³⁰Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

³¹Cierta día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigió a la tierra de Canaán, pero

se detuvieron en Harán y se establecieron allí. ³²Taré vivió doscientos cinco años* y murió mientras aún estaba en Harán.

^{12:1}EL SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. ²Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. ³Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

⁴Entonces Abram partió como el SEÑOR le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones —sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán— y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán, ⁶Abram atravesó la tierra hasta llegar a Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

⁷Entonces el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Daré esta tierra a tu descendencia».* Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al SEÑOR, quien se le había aparecido. ⁸Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente. Allí edificó otro altar y lo dedicó al SEÑOR, y adoró al SEÑOR. ⁹Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

¹⁰En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero. ¹¹Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: «Mira, tú eres una mujer hermosa. ¹²Cuando los egipcios te vean, dirán: "Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!"». ¹³Así que, por favor, díles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti».

¹⁴Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai.

¹⁵Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio. ¹⁶Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

¹⁷Pero el SEÑOR envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram. ¹⁸Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: «¿Qué me has hecho? —preguntó—. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? ¹⁹¿Por qué dijiste: “Es mi hermana” y con esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!». ²⁰Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

^{13:1}ENTONCES Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev. ²(Abram era muy rico en ganado, plata y oro). ³Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes. ⁴Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al SEÑOR.

11:2 En hebreo *Sinar*. 11:9 O *Babilonia*. *Babel* suena como un término hebreo que significa «confusión». 11:10 O fue el antepasado de; también en 11:12, 14, 16, 18, 20, 22, 24. 11:11 O del nacimiento de este antepasado de; también en 11:13, 15, 17, 19, 21, 23, 25. 11:12-13 La versión griega dice: ¹²Cuando Arfaxad tenía 135 años de edad, fue padre de Cainán. ¹³Después del nacimiento de Cainán, Arfaxad vivió 430 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Cuando Cainán tenía 130 años de edad, fue padre de Selaj. Después del nacimiento de Selaj, Cainán vivió 330 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Comparar con Lc 3:35-36. 11:32 Algunas versiones antiguas dicen 145 años; comparar 11:26 y 12:4. 12:7 En hebreo *simiente*.

MATEO 5:1-26

Cierto día, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, y él comenzó a enseñarles.

³ «Dios bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la necesidad que tienen de él,

porque el reino del cielo les pertenece.

- ⁴ Dios bendice a los que lloran, porque serán consolados.
- ⁵ Dios bendice a los que son humildes, porque heredarán toda la tierra.
- ⁶ Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
- ⁷ Dios bendice a los compasivos, porque serán tratados con compasión.
- ⁸ Dios bendice a los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios.
- ⁹ Dios bendice a los que procuran la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
- ¹⁰ Dios bendice a los que son perseguidos por hacer lo correcto, porque el reino del cielo les pertenece.

¹¹»Dios los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes* y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis seguidores. ¹²¡Alégrese! ¡Estén contentos, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera.

¹³»Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

¹⁴»Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. ¹⁵Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. ¹⁶De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.

¹⁷»No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley

de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos. ¹⁸Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la ley de Dios hasta que su propósito se cumpla. ¹⁹Entonces, si no hacen caso al más insignificante mandamiento y les enseñan a los demás a hacer lo mismo, serán llamados los más insignificantes en el reino del cielo; pero el que obedece las leyes de Dios y las enseña será llamado grande en el reino del cielo.

²⁰»Les advierto: a menos que su justicia supere a la de los maestros de la ley religiosa y a la de los fariseos, nunca entrarán en el reino del cielo.

²¹»Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No asesines. Si comes asesinato quedarás sujeto a juicio”^{*}.

²²Pero yo digo: aun si te enojas con alguien,^{*} ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota,^{*} corres peligro de que te lleven ante el tribunal; y si maldices a alguien,^{*} corres peligro de caer en los fuegos del infierno.^{*}

²³»Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, ²⁴deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

²⁵»Cuando vayas camino al juicio con tu adversario, resuelvan rápidamente las diferencias. De no ser así, el que te acusa podría entregarte al juez, quien te entregará a un oficial y te meterán en la cárcel.

²⁶Si eso sucede, te aseguro que no te pondrán en libertad hasta que hayas pagado el último centavo.^{*}

5:11 Algunos manuscritos no incluyen *mente acerca de ustedes*. 5:21 Ex 20:13; Dt 5:17. 5:22a Algunos manuscritos incluyen *sin causa*. 5:22b El griego emplea un término arameo de desprecio: *Si le dices a tu hermano: “Raca”*. 5:22c En griego *Si dices: “Necio”*. 5:22d En griego *Gehena*; también en 5:29, 30. 5:26 En griego *los últimos kodrantes* [es decir, cuadrantes].

SALMO 5:1-12

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con flauta.

¹ ● Oh SEÑOR, óyeme cuando oro; presta atención a mi gemido.

² Escucha mi grito de auxilio, mi Rey y mi Dios, porque sólo a ti dirijo mi oración.

³ SEÑOR, escucha mi voz por la mañana; cada mañana llevo a ti mis peticiones y quedo a la espera.

⁴ Oh Dios, la maldad no te agrada; no puedes tolerar los pecados de los malvados.

⁵ Por lo tanto, los orgullosos no pueden estar en tu presencia, porque aborreces a todo el que hace lo malo.

⁶ Destruirás a los que dicen mentiras; el SEÑOR detesta a los asesinos y a los engañadores.

⁷ Gracias a tu amor inagotable, puedo entrar en tu casa; adoraré en tu templo con la más profunda reverencia.

⁸ Guíame por el camino correcto, oh SEÑOR, o mis enemigos me conquistarán; allana tu camino para que yo lo siga.

⁹ Mis enemigos no pueden decir la verdad; sus deseos más profundos son destruir a los demás.

Lo que hablan es repugnante, como el mal olor de una tumba abierta; su lengua está llena de adulaciones.^{*}

¹⁰ Oh Dios, decláralos culpables y haz que caigan en sus propias trampas; expúlsalos a causa de sus muchos pecados, porque se rebelaron contra ti.

¹¹ Pero que se alegren todos los que en ti se refugian; que canten alegres alabanzas por siempre.

Cúbrellos con tu protección, para que todos los que aman tu nombre estén llenos de alegría.

¹² Pues tú bendices a los justos, oh SEÑOR;

los rodeas con tu escudo de amor.

5:9 La versión griega dice *de mentiras*. Comparar Rm 3:13.

PROVERBIOS 1:24-28

- ²⁴ »[Yo, la sabiduría,] los llamé muy a menudo pero no quisieron venir; les tendí la mano pero no me hicieron caso.
- ²⁵ No prestaron atención a mi consejo y rechazaron la corrección que les ofrecí.
- ²⁶ ¡Por eso me reiré cuando tengan problemas!
Me burlaré de ustedes cuando les llegue la desgracia,
- ²⁷ cuando la calamidad caiga sobre ustedes como una tormenta, cuando el desastre los envuelva como un ciclón, y la angustia y la aflicción los abrumen.
- ²⁸ »Entonces, cuando clamen por ayuda, no les responderé.
Aunque me busquen con ansiedad, no me encontrarán.



GÉNESIS 13:5-15:21

Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas. ⁶ Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del otro con todos sus rebaños y manadas. ⁷ Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

⁸ Finalmente, Abram le dijo a Lot: «No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre los que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos! ⁹ Toda la región está a tu disposición. Escoge

la parte de la tierra que prefieres, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda».

¹⁰ Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del SEÑOR o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra). ¹¹ Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos. ¹² Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se estableció entre las ciudades de la llanura. ¹³ Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el SEÑOR.

¹⁴ Después de que Lot se fue, el SEÑOR le dijo a Abram: «Mira lo más lejos que puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente. ¹⁵ Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como alcanzas a ver, a ti y a tu descendencia* como posesión permanente. ¹⁶ ¡Y te daré tantos descendientes que, como el polvo de la tierra, será imposible contarlos! ¹⁷ Recorre toda la tierra en cada dirección, pues yo te la entrego».

¹⁸ Entonces Abram mudó su campamento a Hebrón y se estableció cerca del robledo que pertenecía a Mamre, y allí construyó otro altar al SEÑOR.

^{14:1} EN esos días, estalló la guerra en la región. Amrafel, rey de Babilonia;* Arioc, rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam; y Tidal, rey de Goim, ² lucharon contra Bera, rey de Sodoma; Birsa, rey de Gomorra; Sinab, rey de Adma; Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela (también llamada Zoar).

³ Este segundo grupo de reyes unieron sus ejércitos en el valle de Sidim (que es el valle del mar Muerto).* ⁴ Durante doce años, habían estado sometidos al rey Quedorlaomer pero, en el año trece, se rebelaron contra él.

⁵Un año después, Quedorlaomer y sus aliados llegaron y derrotaron a los refaítas en Astarot-karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim ⁶y a los horeos en el monte Seir, hasta El-parán, al borde del desierto. ⁷Luego dieron la vuelta y llegaron a En-mispát (que ahora se llama Cades) y conquistaron todo el territorio de los amalecitas y también a los amorreos que vivían en Hazezon-tamar.

⁸Entonces los reyes rebeldes de Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim y Bela (también llamada Zoar) se prepararon para la batalla en el valle del mar Muerto.*

⁹Lucharon contra Quedorlaomer, rey de Elam; Tidal, rey de Goim; Amrafel, rey de Babilonia; y Arioc, rey de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco. ¹⁰Resultado que el valle del mar Muerto estaba lleno de pozos de brea. Así que cuando el ejército de los reyes de Sodoma y Gomorra huía, algunos de ellos cayeron en los pozos de brea, mientras que el resto escapó a las montañas. ¹¹Entonces los invasores victoriosos saquearon Sodoma y Gomorra y emprendieron el regreso a su tierra con el botín de guerra y los alimentos. ¹²También capturaron a Lot —el sobrino de Abram que vivía en Sodoma— y se llevaron todas sus pertenencias.

¹³Uno de los hombres de Lot escapó y le contó todo a Abram, el hebreo, que vivía cerca del robledo que pertenecía a Mamre, el amorreo. Mamre y sus parientes, Escol y Aner, eran aliados de Abram.

¹⁴Cuando Abram se enteró de que su sobrino Lot había sido capturado, movilizó a los trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa. Entonces persiguió al ejército de Quedorlaomer hasta que lo alcanzó en Dan. ¹⁵Allí dividió a sus hombres en grupos y atacó durante la noche. El ejército de Quedorlaomer huyó, pero Abram lo persiguió hasta Hoba, al norte de Damasco. ¹⁶Abram recuperó todos los bienes que habían sido tomados, y trajo de regreso a su sobrino Lot junto con sus pertenencias, las mujeres y los demás cautivos.

¹⁷Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlaomer y

todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey).

¹⁸Y Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo,* le llevó pan y vino a Abram. ¹⁹Melquisedec bendijo a Abram con la siguiente bendición:

«Bendito sea Abram por Dios
Altísimo,

Creador de los cielos y la tierra.

²⁰ Y bendito sea Dios Altísimo,
que derrotó a tus enemigos por ti».

Luego Abram dio a Melquisedec una décima parte de todos los bienes que había recuperado.

²¹El rey de Sodoma le dijo a Abram:

—Devuélveme a mi pueblo, el cual fue capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes que recuperaste.

²²Abram le respondió al rey de Sodoma:

—Juro solemnemente ante el SEÑOR, Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra, ²³que no tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir: “Yo soy quien enriqueció a Abram”. ²⁴Aceptaré solamente lo que mis jóvenes guerreros ya han comido, y pido que tú entregues una porción justa de los bienes a mis aliados: Aner, Escol y Mamre.

^{15:1}TIEMPO después, el SEÑOR le habló a Abram en una visión y le dijo:

—No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande.

²Abram le respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza. ³Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.

⁴Después el SEÑOR le dijo:

—No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.

⁵Entonces el SEÑOR llevó a Abram afuera y le dijo:

—Mira al cielo y, si puedes, cuenta las

estrellas. ¡Ese es el número de descendientes que tendrás!

⁶Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.

⁷Entonces el SEÑOR le dijo:

—Yo soy el SEÑOR que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra como posesión.

⁸Pero Abram respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿cómo puedo estar seguro de que realmente voy a poseerla?

⁹Y el SEÑOR le dijo:

—Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma.

¹⁰Entonces Abram le presentó todos esos animales y los mató. Luego partió a cada animal por la mitad y puso las mitades una al lado de la otra; sin embargo, no partió a las aves por la mitad. ¹¹Algunos buitres se lanzaron en picada para comerse a los animales muertos, pero Abram los espantó.

¹²Al ponerse el sol, Abram se durmió profundamente, y descendió sobre él una oscuridad aterradora. ¹³Después el SEÑOR dijo a Abram: «Ten por seguro que tus descendientes serán extranjeros en una tierra ajena, donde los oprimirán como esclavos durante cuatrocientos años; ¹⁴pero yo castigaré a la nación que los esclavice, y al final saldrán con muchas riquezas. ¹⁵En cuanto a ti, morirás en paz y serás enterrado en buena vejez. ¹⁶Cuando hayan pasado cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí, a esta tierra, porque los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción».

¹⁷Después de que el sol se puso y cayó la oscuridad, Abram vio un horno humeante y una antorcha ardiente que pasaban entre las mitades de los animales muertos. ¹⁸Entonces el SEÑOR hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: «Yo he entregado esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto* hasta el gran río Éufrates, ¹⁹la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».

^{13:15} En hebreo *simiente*, también en 13:16. ^{14:1} En hebreo *Sinar*; también en 14:9. ^{14:3} En hebreo *mar Salado*. ^{14:8} En hebreo *valle de Sidim* (ver 14:3); también en 14:10. ^{14:18} En hebreo *El-Elión*; también en 14:19, 20, 22. ^{15:18} En hebreo *el río de Egipto*, en referencia a un ramal oriental del río Nilo o bien al arroyo de Egipto en el Sinaí (ver Nm 34:5).

MATEO 5:27-48

»**H**an oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”*. ²⁸Pero yo [Jesús] digo que el que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en el corazón. ²⁹Por lo tanto, si tu ojo —incluso tu ojo bueno*— te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tíralo. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. ³⁰Y si tu mano —incluso tu mano más fuerte*— te hace pecar, córtala y tírala. Es preferible que pierdas una parte del cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

³¹»Han oído la ley que dice: “Un hombre puede divorciarse de su esposa con sólo darle por escrito un aviso de divorcio”*. ³²Pero yo digo que un hombre que se divorcia de su esposa, a menos que ella le haya sido infiel, hace que ella cometa adulterio; y el que se casa con una divorciada también comete adulterio.

³³»También han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No rompas tus juramentos; debes cumplir con los juramentos que le haces al SEÑOR”*. ³⁴Pero yo digo: ¡no hagas juramentos! No digas: “¡Por el cielo!”, porque el cielo es el trono de Dios. ³⁵Y no digas: “¡Por la tierra!”, porque la tierra es donde descansa sus pies. Tampoco digas: “¡Por Jerusalén!”, porque Jerusalén es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni siquiera digas: “¡Por mi cabeza!”, porque no puedes hacer que ninguno de tus cabellos se vuelva blanco o negro. ³⁷Simplemente di: “Sí, lo haré” o “No, no lo haré”. Cualquier otra cosa proviene del maligno.

³⁸»Han oído la ley que dice que el castigo debe ser acorde a la gravedad del daño: “Ojo por ojo, y diente por diente”*. ³⁹Pero yo digo: no resistas a la persona mala. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, ofrécele también la otra mejilla. ⁴⁰Si te demandan ante el tribunal y te quitan la camisa, dales también

tu abrigo. ⁴¹Si un soldado te exige que lleses su equipo por un kilómetro,* llévalos dos. ⁴²Dale a los que te pidan y no des la espalda a quienes te pidan prestado.

⁴³»Han oído la ley que dice: “**Ama a tu prójimo**”* y odia a tu enemigo. ⁴⁴**Pero yo digo: jama a tus enemigos!*** ¡Ora por los que te persiguen! ⁴⁵De esa manera, estarás actuando como verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo. Pues él da la luz de su sol tanto a los malos como a los buenos y envía la lluvia sobre los justos y los injustos por igual. ⁴⁶Si sólo amas a quienes te aman, ¿qué recompensa hay por eso? Hasta los corruptos cobradores de impuestos hacen lo mismo. ⁴⁷Si eres amable sólo con tus amigos,* ¿en qué te diferencias de cualquier otro? Hasta los paganos hacen lo mismo. ⁴⁸Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto.

5:27 Ex 20:14; Dt 5:18. 5:29 En griego *tu ojo derecho*.
5:30 En griego *tu mano derecha*. 5:31 Dt 24:1.
5:33 Nm 30:2. 5:38 En griego *la ley que dice: “Ojo por ojo y diente por diente”*. Ex 21:24; Lv 24:20; Dt 19:21.
5:41 En griego *milión* [1478 metros ó 4854 pies].
5:43 Lv 19:18. 5:44 Algunos manuscritos incluyen *Benédigan a quienes los maldicen. Hagan el bien a todos los que los odian*. Comparar Lc 6:27-28. 5:47 En griego *tus hermanos*.

SALMO 6:1-10

*Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumento de ocho cuerdas.**

- 1 **Oh SEÑOR**, no me reprendas en tu enojo
ni me disciplines en tu ira.
- 2 Ten compasión de mí, SEÑOR, porque soy débil;
sáname, SEÑOR, porque mis huesos agonizan.
- 3 Mi corazón está angustiado;
¿cuánto falta, oh SEÑOR, para que me restaures?
- 4 Vuelve, oh SEÑOR, y rescátame;
por tu amor inagotable, sálvame.
- 5 Pues los muertos no se acuerdan de ti;
¿quién puede alabarte desde la tumba?*
- 6 Estoy agotado de tanto llorar;
toda la noche inundo mi cama con llanto,

la empapo con mis lágrimas.

- 7 El dolor me nubla la vista;
tengo los ojos gastados a causa de todos mis enemigos.
- 8 Váyanse todos los que hacen el mal,
porque el SEÑOR ha oído mi llanto.
- 9 El SEÑOR ha escuchado mi ruego;
el SEÑOR responderá a mi oración.
- 10 Que todos mis enemigos sean deshonorados y aterrorizados;
que retrocedan de golpe,
avergonzados.

6: título En hebreo con instrumentos de cuerda; según el seminit. 6:5 En hebreo el *Seol*?

PROVERBIOS 1:29-33

- 29 »**P**ues odiaron el conocimiento y decidieron no temer al SEÑOR.
- 30 Rechazaron mi consejo y no prestaron atención cuando [yo, la sabiduría,] los corregía.
- 31 Por lo tanto, tendrán que comer el fruto amargo de vivir a su manera y se ahogarán con sus propias intrigas.
- 32 Pues los simplones se apartan de mí hacia la muerte.
Los necios son destruidos por su despreocupación.
- 33 En cambio, todos los que me escuchan vivirán en paz, tranquilos y sin temor del mal».



GÉNESIS 16:1-18:15

Ahora bien, Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar. ²Entonces Sarai le dijo a Abram: «El SEÑOR no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella». Y Abram aceptó la propuesta de Sarai. ³Entonces Sarai, la esposa

de Abram, tomó a Agar, la sierva egipcia, y la entregó a Abram como mujer. (Esto ocurrió diez años después de que Abram se estableció en la tierra de Canaán).

⁴Así que Abram tuvo relaciones sexuales con Agar, y ella quedó embarazada; pero cuando Agar supo que estaba embarazada, comenzó a tratar con desprecio a su señora, Sarai. ⁵Entonces Sarai le dijo a Abram:

—¡Todo esto es culpa tuya! Puse a mi sierva en tus brazos pero, ahora que está embarazada, me trata con desprecio. El SEÑOR mostrará quién está equivocado, ¡tú o yo!

⁶Abram respondió:

—Mira, ella es tu sierva, así que haz con ella como mejor te parezca.

Entonces Sarai comenzó a tratar a Agar con tanta dureza que al final ella huyó.

⁷El ángel del SEÑOR encontró a Agar en el desierto junto a un manantial de agua, en el camino que lleva a Shur. ⁸El ángel le dijo:

—Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y hacia dónde vas?

—Estoy huyendo de mi señora, Sarai —contestó ella.

⁹El ángel del SEÑOR le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad ¹⁰—después añadió—: yo te daré más descendientes de los que puedas contar.

¹¹El ángel también dijo:

—Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Lo llamarás Ismael (que significa «Dios oye»), porque el SEÑOR ha oído tu clamor de angustia. ¹²Este hijo tuyo será un hombre indomable, ¡tan indomable como un burro salvaje! Levantará su puño contra todos, y todos estarán en su contra. Así es, vivirá en franca oposición con todos sus familiares.

¹³A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al SEÑOR, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me ve»*. También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?». ¹⁴Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa «pozo del Viviente que me ve»). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

¹⁵Entonces Agar le dio un hijo a Abram,

y Abram lo llamó Ismael. ¹⁶Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

^{17:1}CUANDO Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo: «Yo soy El-Shaddai, "Dios Todopoderoso". Sírvenme con fidelidad y lleva una vida intachable. ²Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizaré darte una descendencia incontable».

³Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después Dios le dijo: ⁴«Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones! ⁵Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham,* porque serás el padre de muchas naciones. ⁶Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

⁷»Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes* después de ti, de generación en generación. Este es el pacto eterno: yo siempre seré tu Dios y el Dios de todos tus descendientes, ⁸y les daré a ti y a tus descendientes toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Será posesión de ellos para siempre, y yo seré su Dios».

⁹Entonces Dios le dijo a Abraham: «Es tu responsabilidad obedecer las condiciones del pacto. Tanto tú como todos tus descendientes tendrán esta responsabilidad de por vida. ¹⁰Este es el pacto que tú y tus descendientes deben cumplir: todo varón entre ustedes debe ser circuncidado. ¹¹Debes cortar la carne del prepucio como señal del pacto entre tú y yo. ¹²De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento. Esto incluye no solamente a los miembros de tu familia sino también a los siervos nacidos en tu casa y a los siervos extranjeros que hayas comprado. ¹³Todos deben ser circuncidados. Llevarán en su cuerpo la marca de mi pacto eterno. ¹⁴Todo varón que no sea circuncidado será excluido de la familia del pacto por romper el pacto».

¹⁵Entonces Dios le dijo a Abraham: «Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora,

se llamará Sara.* ¹⁶Y yo la bendeciré, ¡y te daré un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones».

¹⁷Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rió por dentro, incrédulo. «¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años? —pensó—. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?».

¹⁸Así que Abraham le dijo a Dios:

—¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!

¹⁹Pero Dios le respondió:

—No. Sara, tu esposa, te dará a luz un hijo. Le pondrás por nombre Isaac,* y yo confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto eterno. ²⁰Con respecto a Ismael, también a él lo bendeciré, tal como me has pedido. Haré que sea muy fructífero y multiplicaré su descendencia. Llegará a ser padre de doce príncipes, y haré de él una gran nación; ²¹pero mi pacto se confirmará con Isaac, quien nacerá de ti y de Sara dentro de un año.

²²Cuando Dios terminó de hablar, dejó a Abraham.

²³Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los circuncidó cortándoles el prepucio, tal como Dios le había dicho. ²⁴Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado, ²⁵y su hijo Ismael tenía trece. ²⁶Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados ese mismo día, ²⁷y también los demás varones de la casa, los nacidos allí y los comprados como siervos. Todos fueron circuncidados junto con él.

^{18:1}EL SEÑOR se le apareció otra vez a Abraham cerca del robleado que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. ²Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.

³—Mi señor —dijo él—, si le agrada, deténgase aquí un rato. ⁴Descansen bajo

la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies. ⁵Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje.

—Está bien —dijeron ellos—. Haz lo que dijiste.

⁶Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara: «¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes* de la mejor harina que tengas, amásala y hornéala pan». ⁷Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez. ⁸Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur* y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.

⁹—¿Dónde está Sara, tu esposa? —preguntaron los visitantes.

—Está dentro de la carpa —contestó Abraham.

¹⁰Entonces uno de ellos dijo:

—Yo volveré a verte dentro de un año, ¡y tu esposa, Sara, tendrá un hijo!

Sara escuchaba la conversación desde la carpa. ¹¹Abraham y Sara eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos. ¹²Así que se rió en silencio dentro de sí misma, y dijo: «¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi señor —mi esposo— también es muy viejo?».

¹³Entonces el SEÑOR le dijo a Abraham:

—¿Por qué se rió Sara y dijo: “¿Acaso puede una mujer vieja como yo tener un bebé?”? ¹⁴¿Existe algo demasiado difícil para el SEÑOR? Regresaré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵Sara tuvo miedo, por eso lo negó:

—Yo no me reí.

Pero el SEÑOR dijo:

—No es cierto, sí te reíste.

16:13 En hebreo *El-Roi*. 17:5 *Abram* significa «exaltado padre»; *Abraham* suena como un término hebreo que significa «padre de muchos». 17:7 En hebreo *simiente*; también 17:7b, 8, 9, 10, 19. 17:15 Tanto *Sarai* como *Sara* significan «princesa»; el cambio en la escritura tal vez refleje la diferencia entre los dialectos de Ur y Canaán. 17:19 *Isaac* significa «él ríe». 18:6 En hebreo *3 seahs*, unos 20 kilos ó 44 libras. 18:8 *O cuajada*.

MATEO 6:1-24

»**T**engan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo.

²Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. [Yo, Jesús,] les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. ³Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. ⁴Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

⁵»Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. ⁶Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

⁷»Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los seguidores de otras religiones. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta sólo por repetir las mismas palabras una y otra vez. ⁸No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas. ⁹**Ora de la siguiente manera:**

**Padre nuestro que estás en el cielo,
que sea siempre santo tu
nombre.**

¹⁰ **Que tu reino venga pronto.**

**Que se cumpla tu voluntad en
la tierra**

como se cumple en el cielo.

¹¹ **Danos hoy el alimento que
necesitamos,***

¹² **y perdona nuestros pecados,
así como hemos perdonado a los
que pecan contra nosotros.**

¹³ **No permitas que cedamos ante
la tentación,*
sino rescátanos del maligno.***

¹⁴»Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti;

¹⁵pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

¹⁶»Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. ¹⁷Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y péinate. ¹⁸Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

¹⁹»No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. ²⁰Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar. ²¹Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

²²»Tu ojo es una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz; ²³pero cuando tu ojo es malo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!

²⁴»Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero.

6:11 O Danos hoy nuestro alimento para este día; o Danos hoy nuestro alimento para mañana. 6:13a O Y líbranos de ser puestos a prueba. 6:13b O del mal. Algunos manuscritos incluyen Pues tuyo es el reino y el poder y la gloria por siempre. Amén.

SALMO 7:1-17

Salmo de David, quien lo cantó al SEÑOR acerca de Cus, de la tribu de Benjamín.

¹ **▲** ti acudo en busca de protección,
oh SEÑOR mi Dios.

¡Sálvame de los que me persiguen!
¡Rescátame!

² Si no lo haces, me atacarán como
leones,
me despedazarán y no habrá quien
que me rescate.

³ Oh SEÑOR, Dios mío, si he hecho mal
o soy culpable de injusticia,

⁴ si he traicionado a un amigo

- o he saqueado a mi adversario
sin razón,
5 entonces que mis enemigos me
capturen.
Deja que me pisoteen
y arrastren mi honor por el suelo.
- Interludio*
- 6 ¡Levántate, oh SEÑOR, con enojo!
¡Hazle frente a la furia de mis
enemigos!
¡Despierta, Dios mío, y trae justicia!
- 7 Reúne a las naciones delante de ti;
gobiérnalas desde lo alto.
- 8 El SEÑOR juzga a las naciones.
Declárame justo, oh SEÑOR,
¡porque soy inocente, oh Altísimo!
- 9 Acaba con la maldad de los perversos,
y defiende al justo.
Pues tú miras lo profundo de la mente
y del corazón,
oh Dios justo.
- 10 Dios es mi escudo,
quien salva a los de corazón recto
y sincero.
- 11 Dios es un juez honrado;
todos los días se enoja con los
malvados.
- 12 Si una persona no se arrepiente,
Dios* afilará su espada,
tensará su arco y le pondrá
la cuerda.
- 13 Preparará sus armas mortales
y disparará sus flechas encendidas.
- 14 Los malvados conciben el mal;
están preñados de dificultades
y dan a luz mentiras.
- 15 Cavan una fosa profunda para
atrapar a otros,
luego caen en su propia trampa.
- 16 Los problemas que provocan a otros
se vuelven en su contra;
la violencia que maquinan les cae
sobre su propia cabeza.
- 17 Daré gracias al SEÑOR porque él
es justo;
cantaré alabanzas al nombre del
SEÑOR Altísimo.

7:12 En hebreo él.

PROVERBIOS 2:1-5

- 1 Hijo mío, presta atención a lo
que digo
y atesora mis mandatos.
2 Afina tus oídos a la sabiduría
y concéntrate en el entendimiento.
3 Clama por inteligencia
y pide entendimiento.
4 Búscalos como si fueran plata,
como si fueran tesoros escondidos.
5 Entonces comprenderás lo que
significa temer al SEÑOR
y obtendrás conocimiento de Dios.



GÉNESIS 18:16-19:38

Después de haber comido, los hombres se levantaron y miraron hacia Sodoma. Cuando salieron, Abraham caminó un tramo con ellos para despedirlos.

17«¿Ocultaré mis planes a Abraham? —dijo el SEÑOR—. 18Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de él. 19Yo lo escogí a fin de que él ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo. Entonces yo haré por Abraham todo lo que he prometido».

20Así que el SEÑOR le dijo a Abraham: —He oído un gran clamor desde Sodoma y Gomorra, porque su pecado es muy grave. 21Bajaré para ver si sus acciones son tan perversas como he oído. Si no es así, quiero saberlo.

22Los otros hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el SEÑOR se quedó con Abraham. 23Abraham se le acercó y dijo:

—¿Destruirás tanto al justo como al malvado? 24Supongamos que encuentras cincuenta personas justas en la ciudad,